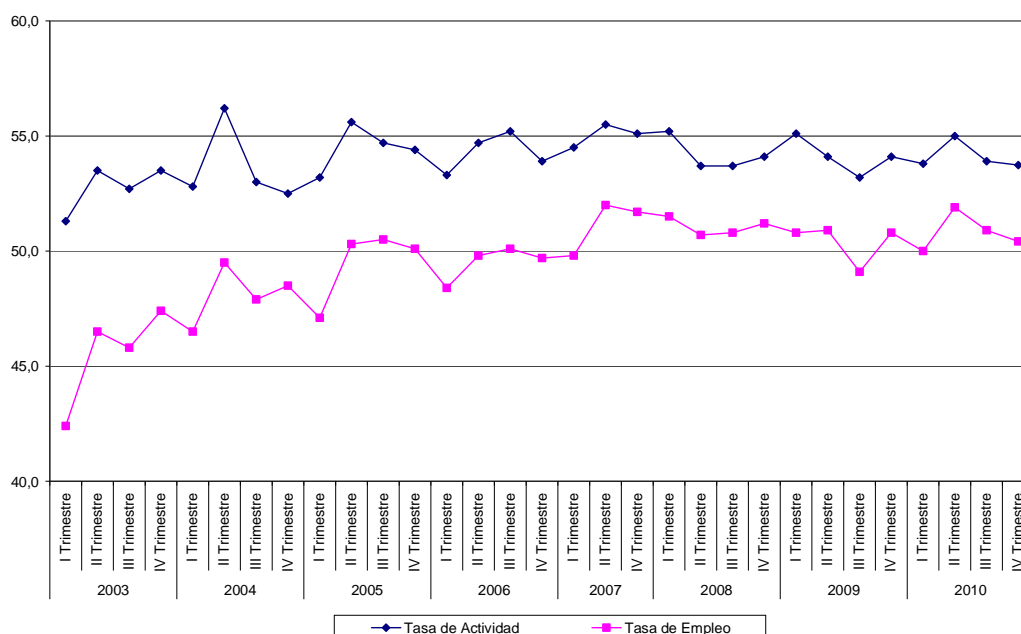


## Mercado de Trabajo: Evolución de los principales indicadores y calidad del empleo

En la Ciudad de Buenos Aires se observa una mejora en los indicadores referentes al mercado de trabajo para el período que abarca desde el primer trimestre del 2003 al cuarto trimestre de 2010<sup>1</sup>.

La evolución de las tasas de actividad, empleo y desempleo en el periodo señalado reflejan un progresivo incremento de las condiciones del mercado de trabajo, tras la recuperación de la crisis del 2001-2002. El crecimiento acelerado de la tasa de empleo<sup>2</sup> por encima de la tasa de actividad<sup>3</sup> refleja las mayores posibilidades de acceder a un empleo en el marco de la Ciudad (Gráfico 1).

**Gráfico 1: Evolución de las tasas de actividad y empleo. Ciudad de Buenos Aires, 2003-2010**



Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EPH-INDEC.

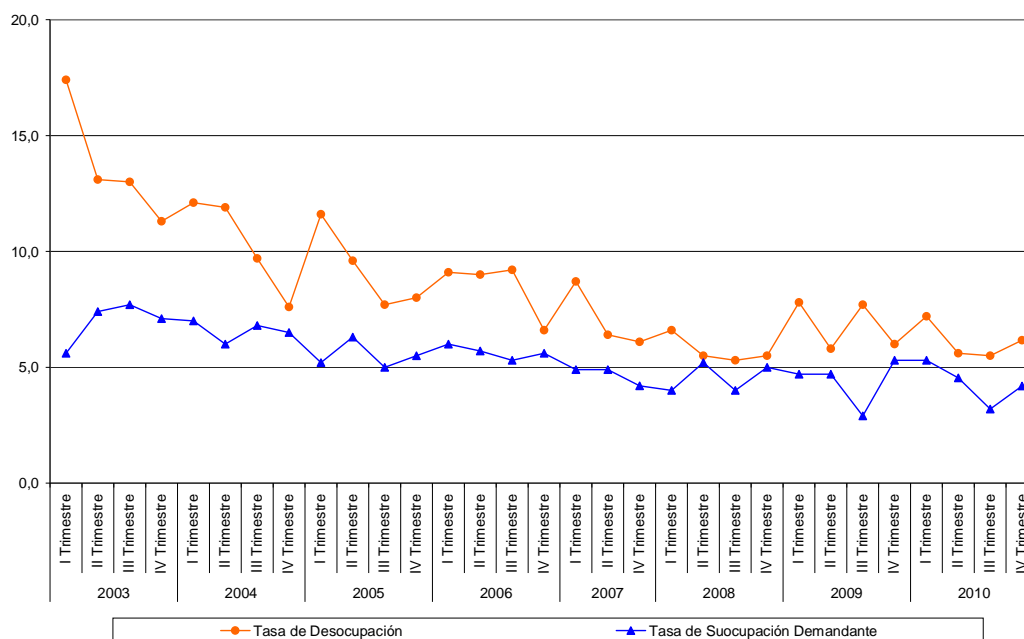
<sup>1</sup> El presente documento se basa en la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Hasta 2002, la EPH relevaba información dos veces al año, en mayo y octubre. En 2003 se introducen cambios metodológicos que, entre otros aspectos, modifican la recolección de datos, que pasa a realizarse de forma continua a lo largo del año. Durante el tercer trimestre de 2007, el Aglomerado Gran Buenos Aires no fue relevado por paro del personal de la EPH, por lo que no se cuenta con información para ese lapso de tiempo

<sup>2</sup> La tasa de empleo se calcula como porcentaje entre la población ocupada y la población total

<sup>3</sup> La tasa de actividad se calcula como porcentaje entre la población económicamente activa (aquella que trabaja o busca trabajo) y la población total

En sintonía con esta situación, la tasa de desempleo<sup>4</sup> descendió rápidamente, manteniéndose desde el segundo semestre del 2005 en valores inferiores a los dos dígitos. Durante el 2010 la tasa osciló entre el 5% y el 7% (Gráfico 2).

**Gráfico 2: Evolución de las tasas de desocupación y subocupación demandante. Ciudad de Buenos Aires, 2003-2010**



Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EPH-INDEC

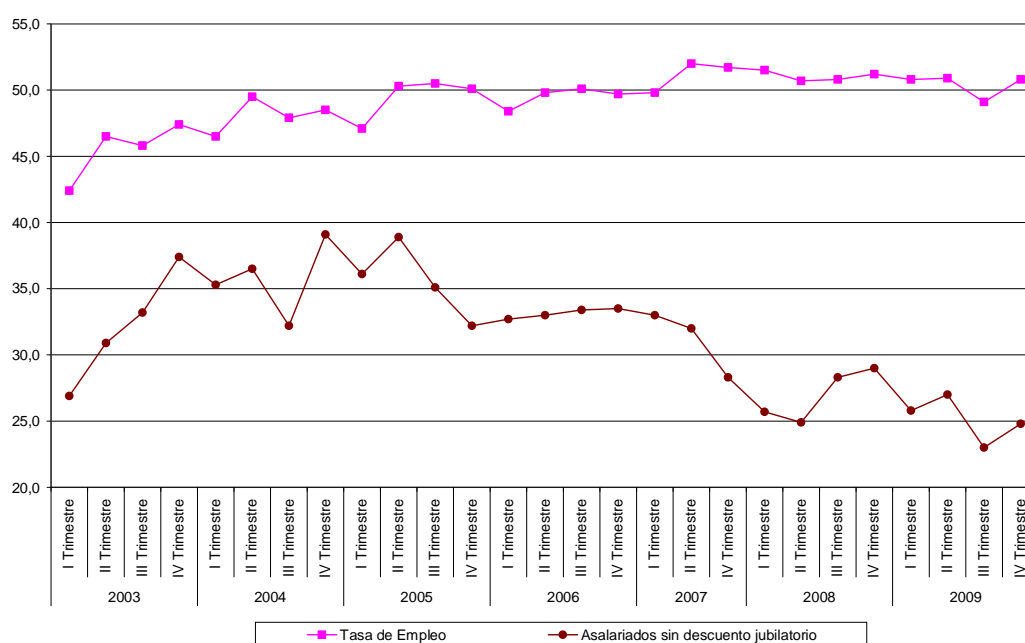
El mercado de trabajo puede entenderse como la instancia intermedia entre el contexto económico y el bienestar de los hogares. Si bien el acceso al empleo es una condición necesaria para salir de la pobreza y mejorar la perspectiva de los hogares más vulnerables, no es una condición suficiente. La posibilidad de dichos hogares de salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida presentes y futuras depende no sólo de la inserción efectiva de sus miembros activos en el mercado de trabajo sino también de los niveles salariales y de la calidad de dicha inserción en términos de formalidad/precariedad laboral. Un incremento en la tasa de empleo basada en empleos no registrados (que no aseguran el acceso a beneficios sociales como la cobertura de salud), con salarios degradados o que subocupan la fuerza de trabajo disponible en los hogares de los segmentos vulnerables, no asegurará que los mismos puedan ubicarse por encima de la línea de pobreza ni que puedan hacer la inversión necesaria para incrementar el valor de su capital social y humano y así mejorar sus perspectivas futuras, particularmente la de las generaciones más jóvenes. La calidad del empleo y los niveles de ingreso deben entonces considerarse al momento de evaluar las condiciones del mercado de trabajo.

<sup>4</sup> La tasa de desempleo o desocupación se calcula como porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa.

En un contexto favorable del mercado de trabajo en términos de “cantidad”, la tasa de subempleo demandante<sup>5</sup> se presenta como uno de los indicadores de la calidad del mercado de trabajo (en términos de intensidad horaria de la demanda existente de empleo). Estos niveles vienen presentando una tendencia decreciente, particularmente a partir del primer trimestre de 2007. Los valores más altos se registraron durante 2003 y el más bajo durante el tercer trimestre de 2009 (Gráfico 2).

Un indicador de la calidad del empleo es la realización de aportes jubilatorios por parte de los trabajadores (en caso de tratarse de cuentapropistas) o sus empleadores (cuando se trata de trabajadores asalariados). En el Gráfico 3 puede verse la evolución de la proporción de trabajadores asalariados a los que se les realizan descuentos jubilatorios.

**Gráfico 3: Evolución de la tasa de empleo y del porcentaje de la población asalariada sin descuento jubilatorio. Ciudad de Buenos Aires, 2003-2009**



Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EPH-INDEC

Al comparar la evolución de la tasa de empleo con la del porcentaje de la población asalariada con descuentos previsionales, se puede deducir no sólo que el incremento de la primera no se alimenta de una mayor precarización del empleo, sino también que existe una mejora en términos de proporción del trabajo registrado en la Ciudad de Buenos Aires.

<sup>5</sup> La tasa de subempleo o subocupación demandante se calcula como porcentaje entre la población de subocupados que busca un trabajo y la población económicamente activa.